

Presentación del libro del filósofo español Jaime Nubiola *Una invitación a pensar*. Madrid: Rialp, 2009.

**Martha Estela Torres Torres**

Quinta Gameros, Chihuahua, 27 de enero del 2010

Nuestro primer contacto con un libro es desde luego el título. En este caso, *Invitación a pensar* resulta un título corto y directo, que de acuerdo a la mercadotecnia funciona, *engancha* como dirían los españoles, y atrapa, cautiva al lector, como decimos en México. Al conocer el título algunas personas tal vez piensan o desean que pueda ampliar la inteligencia, ¿esto será posible? Y otros tal vez pensarán que es útil para activar el pensamiento; creo que la segunda es la interpretación más acertada. Los planteamientos que establece el maestro Jaime Nubiola en este libro van con los lineamientos de la filosofía pragmática que sostiene que la filosofía debe tener hoy en día una clara orientación práctica y salir de los marcos y ámbitos académicos.

Los ensayos de este libro conservan un lenguaje llano sencillo, pero exacto y preciso, se aleja de los conceptos anquilosados incluso de aquellos términos complejos o abstractos de los postulados filosóficos; si bien los temas que maneja en primera instancia nos parecen comunes y cotidianos resultan sin duda vitales para nuestra vida diaria y nuestro desarrollo que puede ser trascendental o efímero según sean nuestras decisiones o nuestro plan de vida. Son temas sobre la amistad, el amor, la vida de los jóvenes, la administración del tiempo, la paz e incluso la religión y la política, entre otros no menos importantes.

Encontramos en la mayoría de los textos y desde el principio una directriz clara con un optimismo saludable: algunos son puntos de vista sobre las preocupaciones que nos desgastan y otros que nos persuaden a realizar un alto en el camino para pensar sobre nuestro entorno y reflexionar sobre la clase y la calidad de vida que llevamos y aquella que pudiéramos conseguir. El doctor Nubiola nos advierte por ejemplo en el artículo “La importancia de pensar” que muchos de los problemas que existen en las sociedades y naciones del mundo son porque hemos dejado de pensar. Puesto que el hecho de hacerlo resulta difícil; hacerse cargo de la propia vida cuesta trabajo y esfuerzo y no todas las personas están decididas a hacerlo.

Advierte Nubiola el riesgo que se corre al dejar o permitir a otras personas la conducción de nuestra vida.

En otros apartados como “El placer de comprar” e “Ídolos del consumo” el autor habla del marasmo que nos arrastra en el torrente de las tendencias o modas que surgen con el afán lucrativo y voraz de las empresas que con atractivos nos hacen perder la brújula pues no es fácil estar en completa posesión de sí mismo. El más acertado intento —señala Nubiola— para que el hombre se mantenga alerta y en completa lucidez es precisamente pensar —filosofar— y de acuerdo podemos identificar el planteamiento de su libro al hacernos comprender la importancia de leer y filosofar como actos de lucidez y herramientas de defensa ante las redes esclavizantes y las dificultades de nuestros tiempos.

Varios de los textos que hablan sobre la vida, los hábitos y distracciones de los jóvenes nos recuerdan lo planteado por Kant en su breve pero profundo ensayo “¿Qué es la Ilustración?” donde afirma que la mayoría de los hombres a pesar de que la naturaleza los ha provisto a determinado tiempo de capacidades propicias para alejarse de la conducción ajena, permanecen en ella a lo largo de su vida por comodidad y apatía, sobre todo por no tener fuerza de voluntad suficiente para mantenerse sólidos. Las opiniones del maestro Nubiola coinciden con afirmaciones del también filósofo español Ortega y Gasset quien emite fuertes señalamientos en su obra *La rebelión de las masas* al hablar de la postura que tienen muchos jóvenes y adultos al ejercer la ley del menor esfuerzo tomando actitudes infantiles al permanecer en la minoría de edad con la idea de seguir en la protección de la familia, la sociedad y el Estado. Vaticinando una vida superficial en Europa a principios del siglo XX y las crisis que se padecen ahora en la mayoría de los países americanos, Ortega describe al hombre calificado como masa que se siente con todos los derechos, pero no se decide a contribuir en el mejoramiento o superación individual ni colectiva, aunque sí pretende e incluso exige el mejor puesto, las mejores oportunidades sin intención ni compromiso para cumplir sus obligaciones ni enfrentar sus responsabilidades con puntualidad y eficiencia.

De acuerdo pues a las exposiciones que realizan estos tres filósofos podemos detectar que la educación está fallando en muchos hogares, en aulas escolares y universitarias porque se ha perdido la facultad de pensar, de formular un plan de vida y sobre todo de forjar la voluntad indispensable y suficiente para llevar a cabo propósitos y proyectos. El maestro Nubiola insiste en ejercitar la mente pues la imaginación, el pensamiento y la memoria son elásticas y de acuerdo al ejercicio y la práctica se adquirirá mayor capacidad y destreza. Es cierto que a veces es más fácil y cómodo

dejarse llevar por orientaciones ajenas pues así como se dictan las vanguardias de la moda también se diseñan modelos de vida y comportamiento para las sociedades y culturas.

Este libro también incluye varios temas sobre la religión donde se censura la posición egoísta y radical de ciertas ideologías que provocan odio entre los seres humanos y los vuelven hostiles y desconfiados ante la religión.

En las últimas divisiones del libro se aborda la vida intelectual y se presentan los beneficios de leer y escribir como alternativas para el proceso de enseñanza aprendizaje porque —asegura el maestro Nubiola— quien está dispuesto a aprender también está dispuesto a esforzarse para mejorar y conseguir resultados óptimos en el trabajo, en la profesión y sobre todo en la vida personal. Estas reflexiones nos ayudarán a conseguir efectividad, eficiencia y sin duda orientación hacia una vida más plena.

El libro del doctor Nubiola es pues una clara invitación a pesar, a participar en una concertación cordial armónica, productiva, ajena al lucro personal o egocentrismo; es una invitación para que nos decidamos a construir alianzas y tender nuestras manos en actitud fraterna y solidaria.

Celebro pues un libro de esta naturaleza que en forma gentil, prudente y sabia nos permite detectar estrategias sencillas pero funcionales para realizar ajustes y cambios en nuestra vida y en nuestra forma de ser o reaccionar ante un mundo con graves problemas, improvisaciones e ineficiencias.

Recomiendo este libro para los padres y maestros que pretenden formar jóvenes, mujeres y hombres generosos, solidarios y honestos; seres que sepan valorar el conocimiento y la sabiduría como medios para apuntalar el mundo construyendo mejores espacios para convivir y alcanzar el progreso material y espiritual de nuestros pueblos.